

Premio convocatoria de reconocimiento institucional a los Trabajos Fin de Máster con una clara transferencia a la sociedad 2019/2020

Entrevista a **Andrea Fuentes González.**



Máster Oficial en Intervención y Mediación Familiar.

Tutela: Maite Román Rodríguez

Entidad colaboradora: Junta Andalucía ((Estudio articulado a través de tres proyectos I+D financiados por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, Fondos FEDER)



¿Cuál fue el problema de partida de este trabajo?

A finales de 2019, en España 9.397 niños, niñas y adolescentes de nacionalidad española residían en centros de acogida. Se trata de una población especialmente vulnerable que requiere de una atención especializada e individualizada. A pesar de los avances que se han producido en el Sistema de Protección a la infancia y a la adolescencia en los últimos años, aún queda mucho por conocer sobre la realidad de estos menores, del contexto familiar adverso del que proceden, de sus trayectorias vitales y de la evolución de su desarrollo. Un análisis profundo de esta población permitiría identificar con mayor precisión las dificultades y necesidades de los menores en acogimiento residencial.

¿Cuál fue su objetivo?

Este trabajo analiza el perfil de chicos y chicas que han pasado por la medida de acogimiento residencial y la trayectoria seguida desde la declaración de desamparo hasta la adolescencia, examinando específicamente el desarrollo de los menores para los que se ha prolongado su estancia en centros de acogida más de una década.

¿Qué hiciste?

Para la realización de este trabajo, enmarcado en el proyecto Longitudinal Adoption & Institutionalization Study de la Universidad de Sevilla (LAIS.US; SEJ2006-12216, PSI2010-19287, PSI2015-67757-R), dirigido por las profesoras Maite Román y Carmen Moreno, se evaluó en primer lugar el perfil y las trayectorias vitales de 49 menores que constituían una muestra representativa de los chicos y chicas que habían pasado por la medida de acogimiento residencial en la infancia tras una declaración de desamparo provocada por experiencias de maltrato o

negligencia. En segundo lugar, se realizó un análisis longitudinal del desarrollo del grupo de menores que había pasado una larga estancia de institucionalización, identificando dificultades y necesidades a nivel cognitivo y socioemocional.

¿Qué resultados obtuviste?

Los resultados de este trabajo evidenciaron que las familias de origen de estos menores presentaban múltiples problemas cronificados en el tiempo. Entre los datos, cabe destacar que el 20% de las madres biológicas de los menores estudiados habían sido tuteladas cuando eran menores de edad, convirtiéndose sus hijos e hijas en “institucionalizados de segunda generación”. Más de la mitad de los adolescentes evaluados, a pesar de haber ingresado a una edad temprana en el sistema de protección, habían permanecido acogidos en centros gran parte de sus vidas, en algunos casos, por no haber sido asignados a ninguna medida familiar y, en otros casos, por el cese de la medida asignada, lo que supuso un reingreso en centros y una nueva experiencia de ruptura en sus vidas. Los menores que residieron durante una larga estancia en centros mostraron dificultades en su ajuste psicosocial que aumentaron con el tiempo de la institucionalización.

¿Cómo contribuye tu trabajo a la mejora de la sociedad?

Este estudio analiza en profundidad el perfil, la trayectoria y el desarrollo de los menores en acogimiento residencial, lo que permite identificar necesidades y dificultades concretas de esta población y realizar propuestas de intervención a tener en cuenta para la práctica profesional y las políticas de infancia con la infancia más vulnerable.